

Un puente entre China y Japón

Fang Rui contribuye a la unión entre Japón y China, trabajando como consultora de gestión empresarial, al darse cuenta de las nuevas posibilidades para los dos países.



“Estaba conversando en el autobús con una mujer mayor”, recuerda Fang Rui mientras echa la cabeza hacia atrás y sonrío. “De alguna manera surgió el tema de los kimonos, y le dije que nunca me había puesto un kimono. Me invitó a su casa, donde me puso uno. Fue una experiencia increíble”.

Originaria de Nankín, China, Fang es asociada sénior del The Boston Consulting Group (BCG), una empresa global de consultoría de gestión empresarial. Su interés por Japón la llevó a estudiar su idioma y su cultura en la Universidad de Fudan, Shanghai. También asistió a la Universidad de

Matsuyama, durante un año, como parte de un programa de intercambio para estudiantes extranjeros. “La gente fue siempre muy amable conmigo. Me complació tomar contacto con otros estudiantes a los que no les importaba mi nacionalidad. Fue mi primera y gran impresión de Japón”, dice Fang.

Después de graduarse, se matriculó en la Universidad de Tokio para diplomaturas de postgrado. Dos años más tarde, una gran compañía de seguros japonesa la contrató. “Las empresas japonesas me interesaban—la idea del desarrollo global y los estilos de trabajo—”, dice Fang. “Durante mi período de adaptación

de seis meses, pude experimentar cómo diferentes departamentos llevaban a cabo sus actividades empresariales. A diferencia de China, donde se demanda personal que haya realizado periodos de práctica en empresas y que tenga una experiencia laboral previa, la cultura laboral aquí busca nuevos empleados para que se formen en las empresas. Creo que uno de los puntos fuertes de Japón es su capacidad para formar los recursos humanos”.

El Gobierno japonés ofrece tratamiento de inmigración preferencial basado en puntos para profesionales extranjeros altamente cualificados, y Fang estaba

dentro de esta categoría, lo que era un incentivo para continuar su carrera profesional en Japón. “Las personas que vienen del extranjero que cuentan con una gran experiencia, con educación superior, con una sólida experiencia laboral y con altos salarios anuales pueden beneficiarse de facilidades al intentar obtener sus visados, que les permiten incluso la obtención de visados para sus cónyuges y así poder iniciar sus carreras profesionales”, comenta. “Si necesitan apoyo familiar para criar a sus hijos menores de siete años, los padres pueden también obtener el permiso de residencia. Un ambiente laboral a largo plazo para estos trabajadores es, no cabe duda, un atractivo que no pasa inadvertido”.

Con la esperanza de adquirir aún más experiencia, hace dos años, Fang cambió de trabajo y comenzó su nuevo puesto en el BCG. Para ella, ha sido gratificante poder ofrecer las habilidades lingüísticas de japonés e inglés a sus clientes como consultora.

“Los clientes interesados en el mercado chino me preguntan sobre mi punto de vista como ciudadana china”, indica Fang. “Eso realmente hace que mi trabajo valga la pena. He desarrollado

relaciones con nuevas personas de diferentes culturas, y los servicios de redes sociales, tales como WeChat me ayudan a estar al tanto de las cosas que pasan en China. Mi función es proporcionar la información más reciente y útil que sea posible”.

Fang trabaja por encontrar nuevas posibilidades para China y Japón, utilizando sus especializados conocimientos sobre los dos países.

Fang explica: “Japón dispone de experiencia técnica y marcas de calidad. China ofrece producción a bajo costo, así como el mayor mercado de comercio electrónico de Asia. Las fortalezas de los dos países fusionadas podrían generar un gran poder económico para el desarrollo empresarial. Esta forma de cooperación podría servir a la región en los años venideros. Este es el futuro por el que estoy trabajando, con la esperanza de desarrollar negocios y plataformas para facilitar una coalición entre Japón y China”.

El lema de Fang Rui es “Hay que dar un paso adelante”. Con su optimista actitud, dará, sin lugar a dudas, un gran paso adelante para construir una nueva y poderosa alianza entre los dos países. ✨

Graduada del programa de postgrado de la Universidad de Tokio, en donde Fang Rui pasó dos años en el Campus de Komaba



Cursos de formación regional del BCG a los que asistieron Fang Rui y otros consultores de todo el mundo.

Fang Rui

Asociada Sénior del The Boston Consulting Group. Nacida en Nankín, China. Ha trabajado con clientes en diversas industrias, como por ejemplo en el sector financiero y de los productos de consumo, como consultora de gestión empresarial. Antes de unirse al BCG, trabajó para una destacada compañía de seguros general japonesa. Obtuvo una Licenciatura en Humanidades (japonés) de la Universidad de Fudan y un Máster en Humanidades (Relaciones Internacionales) de la Universidad de Tokio.